

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	Ptas.
Península.....	1,50
Ultramar.....	3,75
Extranjero.....	5,00

Dirección telegráfica
"Heraldo Guardia"

El Herald de la Guardia Civil

PERIÓDICO ILUSTRADO

Año VI.-Núm. 254.-2.ª Epoca

Domingo 4 de Septiembre de 1898

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN
Tudescos, 33, pral.Horas de despacho, de
una a tres de la tarde.Toda la correspondencia
al Director.Apartado de Correos,
núm. 147.

LA REPATRIACION

Bien quisiéramos decir algo, y algo satisfactorio, acerca de lo que hoy constituye la gran preocupación de la Oficialidad y clases de la Guardia Civil. Si la cosa no fuera de suyo evidente, aquí están las cartas numerosas de los que nos preguntan y animan para que todos nuestros esfuerzos los apliquemos en favor de una solución alentadora.

Pero nada nuevo existe, ni es natural que lo haya en el breve espacio de una semana.

El Gobierno y los españoles todos, atentos solo están en la contemplación de los primeros repatriados, no han dictado aún medida alguna que pueda interesar directamente a la Guardia Civil, y en cuanto a lo que en su centro directivo acontece, ya digimos que no escasean los buenos propósitos.

El aumento de contingente hasta los 20.000 hombres, con la natural consecuencia de Jefes y Oficiales, más los que proporcionar la lógica división de ciertas unidades que tienen a su cargo muchos individuos y excesiva extensión, proporcionará como digimos, colocación a un buen número de los repatriados, y por lo tanto el excedente quedará disminuido.

Algo que merece la pena de tenerse en cuenta se atribuye al Ministro de la Guerra, y es una ley de retiros beneficiosa que en la Guardia Civil había de producir buen resultado.

En efecto, una gran parte de los que regresan, están habituados a un servicio bien distinto del que en España se presta, por razones climatológicas y sus derivados, y además, la vida de los trópicos y las fatigas de la campaña ha de haber gastado mucho la naturaleza de los que, naturalmente, han de aspirar al descanso y a proporcionarse una vejez tranquila.

Por lo tanto, si realmente existen los aludidos propósitos ministeriales, no había de ser despreciable factor para la solución del problema el número de los que pidiesen su retiro al amparo de una ley y de su porvenir garantizado.

Sirvan pues estas líneas como reflejo de las impresiones que hemos podido recibir, sin que nada, absolutamente nada pueda darse ni siquiera como probable, porque todo dependerá de los acontecimientos que mañana han de empezar a desarrollarse con la apertura de Cortes.

Descartado por ahora Filipinas, de cuyo porvenir ha de resolver la comisión internacional, teniendo forzosamente que esperar una resolución que deja en suspenso lo que para la Beneficencia sería la solución de su porvenir,

forzosamente tenemos que recurrir a otros medios cuya urgencia se recomienda sin argumentos, y que creemos serán llevados a la práctica con toda prontitud, pues los elementos directores están en ese deber y el Director de la Guardia Civil, suponemos que ha de querer a tono trance dejar un grato recuerdo.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Traslaciones

Se ha dispuesto por la Dirección general del Cuerpo, que cuantas instancias se recibieran después de publicadas las propuestas de destinos de individuos de tropa, renunciando su pase a las Comandancias que por turno les corresponde, quedarán vistas, y para volver a la unidad a que pertenecían, han de solicitarlo nuevamente para entrar en turno de aspirantes.

Recien casados

Se ha celebrado la boda de la elegante y bella señorita doña Asunción Herreros, hermana política de nuestro querido amigo el notable escritor D. Ricardo de la Vega, con el apuesto Capitán del Instituto D. Francisco Nuñez Barriola.

Deseamos al nuevo matrimonio una luna de miel interminable.

Para los Alcaldes

El Sr. Aguilera ha recomendado a los Jefes de la Guardia Civil que impidan toda contravención de lo dispuesto en la última circular sobre corridas de toros, a cuyo fin someterá a la acción de los tribunales a los alcaldes que falten a las instrucciones que han recibido.

Nuevo cajero

Ha llegado a Sevilla el bizarro Capitán del Cuerpo D. Vicente Blesa, nombrado recientemente cajero de aquella Comandancia.

R. I. P.

El veterano Teniente Coronel retirado de la Guardia Civil D. Fulgencio Salinero, ha fallecido en Badajoz. Reciba su distinguida familia nuestro más sentido pésame.

Asesinato

El celoso comandante del puesto de Cazalla de la Sierra (Sevilla) con la fuerza a sus órdenes, ha conseguido capturar a los sujetos que asesinaron el 27 del pasado a la anciana María Mañana, con objeto de robarla.

Los autores del infame crimen se hallan en la cárcel de dicha villa.

La «Gaceta» del día dos

Publicó las siguientes disposiciones: Real decreto disponiendo que para reemplazar las bajas del Ejército y de la Marina en el presente año en los ejércitos de la Península, islas Baleares y Canarias, posesiones del Norte de África y Ultramar, se llamen al servicio activo de las armas los 109.327 hombres declarados soldados útiles por las comisiones mixtas e ingresados en caja en las zonas de reclutamiento de la Península, islas Baleares y Canarias.

Real orden circular disponiendo que a los Sargentos y sus asimilados repatriados de Santiago de Cuba, se les abonen 200 pesetas, y 100 a los Cabos, cornetas y soldados, a cuenta de los haberes que se les adeuden.

El pago se hará a los interesados por las zonas de reclutamiento en la demarcación donde vayan a residir con licencia.

Donde haya depósito de embarque efectuarán estos los pagos en lugar de las zonas.

El cobro deberá hacerse en las zonas o depósitos por el mismo interesado; pero si el estado de los imposibilita su presentación en la zona, dará aviso a la Guardia Civil del puesto inmediato, la cual se hará cargo del cobro presentando el pase y dejando el recibo del interesado.

Bonito rescate

Entre los objetos rescatados por la Guardia Civil procedentes del robo de la calle de Mercaderes, de Sevilla, de que ya dimos cuenta a nuestros lectores, figuran las siguientes alhajas.

Treinta sortijas, siete collares, tres pares de pendientes con brillantes, tres argollas para reloj, ochenta pares de pendientes, tres imperdibles y dos medallas.

Todos estos objetos de oro.

De plata se han rescatado: 35 cadenas, 26 pulseras, 18 portamonedas, 60 metros de cadena, siete dedales, un imperdible, 13 cruces, 13 rosarios, 68 relojes de bolsillo, siete pares de botones, dos fosforeras y otros muchos objetos y efectos de bisutería, un reloj de pared, 12 despertadores y gran número de relojes de níquel.

En el gabinete del Dr. Audet

Durante el mes de Agosto último han recobrado la salud 63 enfermos crónicos (unos personalmente y otros por correspondencia) clasificados del modo siguiente:

Del «pecho», 11; del «estómago», 5; de «impotencia», 10; de «espermatorreya», 2; de «venéreo», 5; (curados como siempre todos los asistidos) de «males nerviosos», 24; de «renmatismo», 6.

Total curados: 63.

Defunciones: ninguna.

Consulta personal ó por carta al Dr. Audet, Alcalá, 12, Madrid.

Encubridores

La fuerza del Instituto del puesto Ejea de los Caballeros, ha detenido a María González, Dionisia Gracia y María Muñoz con dos caballos, un macho y varios efectos de quincalla, convictos y confesos del delito de encubridores en el asesinato cometido en Bañou (Teruel) y los paisanos Bonifacio González y Francisco González el año 1897.

Buen pájaro

El Jefe del puesto de la Guardia Civil de Guadalajara, comunica al Gobernador Civil, que Ángel Segundo López, licenciado de presidio, ha matado en Pelegrinas a su mujer Rafaela Cuencas de Diego.

No ha sido capturado el autor por haber huido, pero han sido detenidos como cómplices Marcos de Pedro López y Cipriano Flores.

AL SEÑOR X. X. X.

Estimado señor:
Lo que usted dice respecto a la Veterana es la faja, como decimos los de mi pueblo.

Vivimos en una época de pura ficción, vivimos en plena farsa, sin que nada funcione aquí movido únicamente por el interés del Estado superior a todos.

Se excluyó del ascenso a los Sargentos, dando entrada en cambio a Oficiales muy dignos, pero que no están preparados para el servicio de la Guardia Civil.

Con lo que se consiguió que las clases no tuvieran otro objetivo que alcanzar su retiro con las 100 pesetas, sin que les importe hacer méritos ni preocuparse por un servicio cuya recompensa está tan mezquinamente limitada.

La veteranía es en todos los países del mundo la condición primordial para desempeñar el servicio de la Guardia Civil, en todos menos en España.

¿Por qué esto?

Ya lo explicaremos largo y tendido, como el asunto requiere, y echaremos la cuenta de lo que puede ahorrarse el Estado decretando el ascenso de los Sargentos.

Y nada más por hoy que ofrecerle mi incondicional adhesión, porque usted es de los míos y yo de los suyos.

UNO DEL DUQUE

PERMUTAS

D. Julián Hernán Torres, Guardia segundo de la primera compañía de la Comandancia de Cádiz, puesto de Chiclana, desea permutar con otro de su clase de la tercera compañía del primer Tercio de la Comandancia de Madrid.

LA

CABALLERIA

Algo se dice de la reorganización de esta importante Arma y nosotros deseamos vivamente que se realicen los anuncios y que se emprenda con brio la aludida reforma bajo el punto de vista de la conveniencia del servicio.

No nos cansaremos de repetir que éste es un Cuerpo especial en el que todo ha de tener su especial organización, y por lo tanto, es preciso adaptarse a las necesidades del servicio para darle forma a la fuerza que ha de prestarlo.

Pretender escuadrar la Caballería de una manera absoluta sin admitir otra organización, podrá ser muy militar, muy administrativo y muy bonito, pero ni es práctico ni con ello se cumple el fin propuesto.

Y como para este fin, las parejas montadas en cada cabeza de línea y de compañía son una necesidad, empiécese por ahí y ganará mucho el servicio, teniendo los Oficiales y Capitanes una de las cosas indispensables que hoy les falta, y es la movilidad.

Somos el país antipático por excelencia y la Guardia Civil que forma parte integrante del país ha de serlo también. Pero como el momento de regenerarnos debe ya haber sonado, procedamos a ello en todas las esferas.

Y en esta, bien lamentada, pero que no deja de ser importante, es preciso que a la Caballería se le dé, desde luego, una colocación adecuada y sobre todo una organización *sui generis*, propia de un Cuerpo que ha de prestar un especialísimo servicio.

REGALO

A NUESTROS SUSCRIPTORES

Además de los ocho pliegos de la obra de Legislación del Comandante señor Seisdedos, regalaremos a todo el que se suscriba a EL HERALDO un mapa de Filipinas. Todo nuevo suscriptor tendrá, pues, gratis y franco de porte: el

Mapa de Filipinas y 128 páginas de la obra del señor Seisdedos

REGISTRO EN CASA

DE UN ALCALDE

En busca de fusiles carlistas

«Con motivo de un registro que en la cárcel de San Agustín de Valencia practicó hace algunas noches el Sargento de la Guardia Civil Sr. Gómez Escudero, el presidente de aquella Audiencia ha dispuesto que se instruya una sumaria para que se depuren los hechos y quede en el lugar que le corresponde el director de aquella cárcel, que ciertamente no resultaba en situación muy airoso con motivo del registro en cuestión.

«Parece que éste se llevó a cabo en la propia habitación del director, y parece asimismo que el motivo fue una confidencia que tuvo el Sargento Gómez acerca de un supuesto depósito de armas destinadas a los carlistas, que se decía existían guardadas en cajones, que habían sido remitidos a aquel funcionario. «El Sargento de la benemérita, con varios números, se presentó en el penal el día 20 poco después de las dos de la madrugada, y haciendo levantar al director realizó un detenido registro que no dio resultado alguno.

La sumaria que se instruye es a instancia de la Dirección general de Establecimientos penales.

Esto dice nuestro estimado colega *El Imparcial* y nos sorprende no poco que se hable de sumaria y procedimiento contra un Sargento que por su veteranía y antecedentes no puede haber obrado al buen *tun tun* ni absolutamente por cuenta propia.

El Sargento Escudero habrá cumplido con su deber, y cuando se ha decidido a verificar el registro domiciliario en casa del Alcalde, sus razones tendría.

84

CRIMENES ESPAÑOLES

motor fiscal D. Antonino Sánchez Milla, y el Escribano D. José Pérez Martínez, que principiaron a instruir el sumario.

Se recibió indagatoria al cura Merino y se tomaron declaraciones a los señores Condes de Revillagigedo, Balazote y Pino Hermoso, a la señora marquesa de Povar, aya de S. A. R. la Princesa de Asturias, al Sr. Corrijos, gentilhombre de Cámara y a los Alabarderos que estaban más inmediatos a S. M. en el momento de cometerse el crimen, que resultó comprobado por todas las declaraciones unánimes y conformes, después de haber sido confesado con el mayor cinismo por el mismo reo.

A las nueve de la noche del mismo día 2 de Febrero, fué trasladado a la cárcel del Jaladero en un berlina de alquiler, y cuando el Alcalde se hizo cargo de él y procedió a cortar con unas tijeras los botones de la chaqueta que llevaba puesta el cura Merino, éste dijo dirigiéndose a uno de los que tenía más inmediatos:

—Teme que tragándose los botones pueda suicidarme.

A las doce de la noche se pasaron las diligencias instruidas al promotor fiscal D. Antonino Sánchez Milla para que en el término de dos horas formulara la acusación fiscal, y antes de que finalizara dicho plazo, devolvió la causa pidiendo que el regicida fuera condenado a muerte en garrote vil y conducido al patíbulo con hoya y birrete de color amarillo con manchas encarnadas.

El Juzgado dictó en seguida providencia, que se notificó al reo para que nombrara procurador y abogado, y después de escuchar con la mayor sangre fría la acusación fiscal, dijo:

—No necesito defensa, porque mi delito

CRIMENES ESPAÑOLES 85

no lo tiene, pero sabré morir con valor. En su virtud fué preciso que el Tribunal le nombrara de oficio, recayendo el nombramiento de abogado en el joven D. Julián Urquiola, y el de procurador en D. Pascasio Llorio, a quienes correspondía por riguroso turno.

Se concedió al abogado el improrogable plazo de seis horas para formular la defensa, e inmediatamente el joven letrado, deseoso de cumplir de la mejor manera posible los penosos deberes de su difícil cargo, se presentó en la Cárcel-Saladero para celebrar una entrevista con su defendido, pero no adelantó absolutamente nada, pues Merino seguía tan frío y tan indiferente como en los primeros momentos, y se limitó a decir a su defensor:

—No apele usted al vulgar recurso de suponerme loco, porque yo me encargaré de desmentirlo.

El defensor, fundándose en lo monstruoso del crimen, en la falta de resentimientos por parte del reo y en los accidentes que rodeaban al atentado, afirmó que evidentemente padecía su defendido una enagenación mental, por más que sostuviera lo contrario, debiendo considerarse su negativa como indudable prueba de locura, y en su virtud pidió se le declarara exento de responsabilidad, para lo cual previamente fuera reconocido por dos facultativos que declarasen si creían que el cura Merino estaba en su cabal juicio.

A las cuatro y media se recibió la causa a prueba por término de una hora, para practicar el reconocimiento solicitado, y a cosa de las seis de la tarde del día 3 de Febrero, empezó la vista pública en el salón de declaraciones del Saladero, a la que no quiso asistir el procesado.

86

CRIMENES ESPAÑOLES

—Tiene usted que vestirse—le dijo uno, señalándole los sagrados ornamentos.

—¿Cómo? Con las manos atadas?—respondió con acento burlón.

Se le desataron y empezó a vestirse con igual tranquilidad con que solía hacerlo en la sacristía de la iglesia de San Justo, pronunciando a media voz las oraciones que en tales ocasiones rezan los sacerdotes.

Después se arrodilló a los pies del obispo de Málaga, pero a bastante distancia, y habiéndole manifestado que debía aproximarse más, lo hizo arrastrándose sobre las rodillas con tal rapidez y precipitación, que alarmó al Prelado y a los asistentes, por lo cual el Gobernador y el Alcalde de la cárcel se colocaron al lado del reo.

Volvio a dirigir al público otra investigadora mirada, y dijo con el mayor aplomo:

—¿Es acaso de rubrica que estén los balcones abiertos?

Nadie contestó a esta pregunta, y el cura Merino se encogió de hombros con el mayor desdén.

Le fué entregado el cáliz y la patena con la hostia consagrada y se lo quitaron en seguida diciendo:

—Te privamos de la facultad de celebrar el santo sacrificio de la Misa, tanto por los vivos como por los difuntos.

Se le rayaron con un cuchillo las yemas de los dedos, diciéndole:

—Te quitamos la facultad de sacrificar, consagrar y bendecir que recibiste con la unción de las manos.

Y por este tenor le fueron degradando de las órdenes de presbítero, diácono y subdiácono y de los cuatro grados meno-

CRIMENES ESPAÑOLES 81

Mientras tanto el cura Merino, se dirigía hacia los que le rodeaban diciendo con la mayor sangre fría:

—Yo he sido señores; no huiré.

Los facultativos de cámara D. Juan Francisco Sánchez, D. Juan Drumont y D. Antonio Solís, practicaron el primer reconocimiento del que resultó que la herida estaba hecha en la parte media anterior y superior del hipocóndrio derecho, y que era de siete u ocho líneas de diámetro trasversal, no ofreciendo por fortuna síntomas de peligro.

Inmediatamente fué conducido el asesino al cuarto de los Alabarderos donde debía sufrir el primer interrogatorio.

Era el cura Merino de estatura algo más que mediana, enfermizo de cuerpo, pero de un espíritu fuerte sobre toda ponderación.

Una dolencia crónica del estómago, y una antigua afección al hígado, que de continuo le aquejaban, le hacían tener un carácter taciturno, y un despegue a la vida de que dió pruebas hasta en sus últimos momentos.

Nacido en Arnedo, pueblo de la provincia de Logroño, entró a principios del siglo en el convento San Francisco en Santo Domingo de la Calzada.

Se ordenó de sacerdote en Cádiz el año 1813.

En 1819 fué perseguido por sus opiniones políticas y huyó de España recorriendo diferentes pueblos de Francia.

Se secularizó en 1821, y tomó parte en los sucesos del 7 de julio de 1822, siendo de nuevo perseguido en 1823.

Por segunda vez se trasladó a Francia, donde fué nombrado en 1830 cura de Laidental, pueblo próximo a Burdeos, y allí permaneció once años, viniendo después

11

Especialidades del Instituto Audet

Administración, consultas y pedidos al Dr. Audet, Alcalá, 12, pral. Madrid. Se remiten por correo a todos los pueblos de España.

ACEITE NEUVERT.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarras, obstrucciones, etc., 4 pesetas caja.

ANTIBLENORRÁGICO IVEL.—Para curar la blenorragia, purgaciones recientes ó crónicas, 4 pesetas caja.

ANTIDIÉTICO AUDET.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

ANTIHÉMORROIDAL OECKEL.—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

ANTINEUROSIS HOWAR.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neurálgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondría, etc., 4 pesetas caja.

ANTIHÉRPETICO CLOVER.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

ANTIRREUMÁTICO REYSSER.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

ANTISEPSIS AUDET.—Cura los catarras leves, los fijos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

ANTIFILITICO COWPER.—Cura la sífilis en todos sus periodos, 4 pesetas frasco.

ASMÁTICO SEYDEM.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

PASTILLAS ANTISÉPTICAS.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

PERLAS DEL SERRALLO.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

PERLAS DE LA SALUD.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

PILDORAS ANTISÉPTICAS DEL DR. AUDET.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarras crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

PILDORAS ANTIRREUMÁTICAS.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

PILDORAS ASTRÁKAN.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

PILDORAS CARDIACAS.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

PILDORAS HERMOSTÁTICAS.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

PILDORAS HEPÁTICAS.—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

PILDORAS MARCIALES.—Curan las clorosis, anemia y la cloromania, 4 pesetas frasco.

SOLUCIÓN ANTISÉPTICA.—Evita el contagio venéreo y sífilítico, 1 peseta frasco. Jabón preservativo, igual uso, 0,50 pastilla.

TÓNICO VISUAL.—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

TRATAMIENTO DE LA OBESIDAD.—(Gordura).—30 pesetas.

COLIRIO RESOLUTIVO.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

DEPURATIVO MORGTON.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

DENTICINA SAINT-MARIE.—Facilita la salida de los dientes sin molestia ni trastornos, 3 pesetas caja.

ESTOMACAL MAITRE.—Cura los males del estómago, determinados por excesos de ácidos, 4 pesetas caja.

ESTOMACAL ROBIN.—Cura los males del estómago por debilidad de jugos, 3 pesetas caja.

FARMACO-KILLÉ.—Antibilioso y laxante, 5 ptas. caja.

FLUIDO VITAL.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas frasco.

GOTAS VIRILES.—Contribuyen a curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

GOTAS APERITIVAS.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

GLOBULOS VITALES.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

MEDICACION CORNELL.—Contra el cáncer, 0 pesetas.

PAPELETAS ANTIDIARRÉTICAS.—Contra la diarrea, 3 pesetas frasco.

PAPELETAS AL LACTO-FOSFATO DE CAL.—Contribuyen a curar la tisis, 3 pesetas.

HIDROCARBUROS AROMÁTICOS.—Para curar los constipados, dengue, trancazo, sin tomar inmediatamente la medicina.—Se hallan de venta en las principales Boticas de España.

DOCTOR LUNA

PRECIADOS 57

DENTISTA

A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL se les hará el 50 por 100 de rebaja presentando el recibo de la suscripción.

HIJOS DE ANTONIO GIL

Gran fábrica de sombreros

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

PRIM, II, Y VITORIA 15.—BURGOS

SUCURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Barcelona: calle de Fernando, 23



Especialidad en los de forma reglamentaria para los Sres. Jefes y Oficiales de la GUARDIA CIVIL y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pídanse circulares y muestras.

IMPRENTA

DE

El Heraldo de la Guardia Civil

TUDESCOS 33

Se hacen toda clase de trabajos a precios sin competencia

Tarjetas de visita, canto dorado, 2 pesetas el ciento.

Idem de bautizos, cromos, recibos, etc.

Mil cartas comerciales, con membrete, 10 pesetas.

Mil sobres, con membrete, 5 pesetas.

Esquelas de defunción, facturas, folletos, etc.

Grandes tiradas a precios baratísimos

Los pedidos a esta Administración, acompañando el importe en libranza ó letra de fácil cobro, con aumento para certificado y franqueo de remisión.

GRAN ACTIVIDAD PARA SERVIR LOS PEDIDOS

WALTHAM



Este reloj de producción mecánica se distingue de otras clases por su forma elegante, su baratura relativa, su marcha uniforme, su corrección de construcción, por ser mecánica, y su sistema de intercomunicación, por el cual las composiciones resultan perfectas. LA COMPANIA WALTHAM es la única que fabrica más de 2.000 relojes. Vendidos hasta la fecha, más de 7.000.000. Los nuevos catálogos, con descripción de los modelos de dicho reloj de bolsillo, se facilitan y remiten francos por los depósitos de la COMPANIA WALTHAM, y por el agente general de la Compañía, ALBERTO MAURER, Calle Sevilla, 12, Madrid.

SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

EL HERALDO

DE LA

GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO ILUSTRADO

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL BENEMÉRITO CUERPO

CONDICIONES

1.º El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre. 2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos. 3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso. 4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

1.º Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.

2.º Los avisos dándose de baja deben de recibirse en la Administración antes del día 15 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente a la fecha no podrá ser atendida.

3.º No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La Redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La Redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustenten.

4.º Los señores suscriptores de Ultramar se entenderán para el pago de la suscripción con nuestros Corresponsales en la Habana y Puerto Rico. Para toda otra cualquiera clase de asuntos, directamente con la Dirección.

5.º La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan a bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios **absolutamente gratuitos**.

6.º Las reclamaciones de periódicos, no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran a otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

“Preludios de una lira vulgar,”

“Por gastar tinta,”

POR D. PEDRO ESTEBAN DEL VALLE

A peseta ejemplar

Los pedidos al autor, Cabo de la Guardia Civil, Comandante del puesto de Real de la Jara (Sevilla) acompañando su importe.

OBRAS DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

El “Crimen de Villaviciosa,” una peseta.—“El Doctor Lañuela,” por el General Ros de Olano, dos pesetas.—“El Horóscopo,” novela histórica, dos pesetas.—Memorias de D. Antonio Alcalá Galiano dos tomos (1.100 páginas) ocho pesetas.—“Recuerdos curiosos,” (un tomo de más de 500 páginas) encuadernado en tela, 2’50 pesetas.—“Historia de la masonería,” dos tomos, cinco pesetas.—“Glorias la Marina Española,” dos pesetas.

A los suscriptores de “El Heraldo de la Guardia Civil,” el 50 por 100 de rebaja.

82

CRIMENES ESPAÑOLES

a Madrid, donde con los ahorros que había hecho en Francia y cinco mil duros que ganó a la lotería, se convirtió en usurero y llegó a hacer tales negocios, que varias veces corrió riesgo de perder la vida.

Tal era el cura Merino.

Tal era el hombre que en el cuarto de los Alabarderos esperaba tranquilo y sereno, como si nada extraordinario hubiera ocurrido.

Se temió que aquel atentado no fuera hijo exclusivamente de la locura de un insensato; así es que inmediatamente fueron a ver al asesino el Presidente del Consejo de Ministros, Sr. Bravo Murillo; el Ministro de Gracia y Justicia, D. Ventura González Romero; el Presidente del Tribunal Supremo, D. Lorenzo Arrazola, y el Fiscal del mismo Tribunal, D. José María Huet; pero nada lograron averiguar, pues el asesino siempre que se le preguntaba si tenía cómplices, se enfadaba y decía que él no servía para instrumento de nadie.

Muchos años han transcurrido desde entonces, y en realidad no se han descubierto las verdaderas causas que motivaron aquel crimen; pero recordaremos llamamos mucho la atención, que en Oviedo, en aquella época en que no existía todavía la línea telegráfica, y en que las comunicaciones eran muy difíciles, el mismo día en que se cometió el atentado corrió la voz de que la Reina había sido víctima de una alevosía.

Cuando después resultó cierto el rumor, los tribunales entendieron en el asunto; pero su intervención fue completamente ineficaz, pues no se pudo averiguar el origen de aquellos rumores.

Otro tanto sucedió en Murcia, y aun en

CRIMENES ESPAÑOLES

87

objeto de que aquel espectáculo pudiera ser visto desde la calle.

El Cardenal arzobispo de Toledo había comisionado al obispo de Málaga D. Juan Nepomuceno Cascallana para que ejecutase la degradación, y habían sido nombrados asistentes D. Benito Borcallejo, obispo electo de Astorga; D. Telmo Zalmeira, que lo era de Coria; D. Ramón Durán de Corps, D. Miguel Sáinz Pardo y D. Antonio Aguado y López, secretario del cardenal arzobispo de Toledo, los cuales estaban a acompañados de los Gobernadores civil y militar y de otras autoridades.

También se hallaban allí el Juez y el Fiscal de la causa D. Pedro Nolasco Auriol y D. Antonio Sánchez Milla, a quienes había de hacerse entrega del reo después de la degradación.

Sobre un altar portátil había un crucifijo, misal, caliz, candeleros y demás objetos sagrados indispensables para tan triste ceremonia.

El acto era demasiado terrible, demasiado solemne, y la ansiedad se retrataba en todos los semblantes.

El cura Merino apareció tan firme, tan sereno como siempre y dirigió una mirada de curiosidad a la multitud que le contemplaba.

Las manos del regicida estaban atadas a la espalda; el Alcalde llevaba una mordaza por si era preciso hacer uso de ella; a los dos pies del cura Merino iban atadas dos cuerdas que por el otro extremo llevaban dos granaderos; en una palabra, no se había dejado de tomar precaución de ninguna clase.

Todo en aquel momento impresionaba, y todos se hallaban con efecto impresionados, todos menos el cura Merino.

86

CRIMENES ESPAÑOLES

A las siete próximamente terminó el acto y se seguíó fué remitida la causa en consulta a la Audiencia, y concluido el proceso, se señaló para la vista de segunda instancia el día 5 a las diez de la mañana.

El Tribunal lo componían el Sr. Govantes, presidente, y los magistrados señores Fernández Baeza, Aynat, marqués de Morante y Márquez.

El defensor del reo sostuvo que su defendido estaba loco y que no debiera dictarse fallo mientras no constara de una manera indudable cual era el verdadero estado de razón del cura Merino, por aconsejarse así la justicia, lamentándose al mismo tiempo de que por efecto de la gran precipitación con que se quería seguir la causa, hubieran verificado el reconocimiento dos facultativos de la cárcel, y afirmando que el breve plazo de una hora no era bastante para poder emitir juicio seguro sobre asunto tan delicado.

La Sala, después de oír al Fiscal, dictó sentencia, conformándose con la del inferior, y en su virtud imponiendo al reo la pena de muerte en garrote, disponiendo fuera conducido al patíbulo con hoga amarilla, birrete del mismo color y una y otra con manchas encarnadas.

Serían las dos y cuarto del día 5 cuando se procedió a la degradación del cura Merino, antes de notificarle la sentencia dictada por la Audiencia.

La ceremonia de la degradación fué imponente y terrible.

El acto tuvo lugar en una de las salas de la cárcel que estaba llena de gente, y además, para que fuera más público, se abrieron de par en par los balcones, con

CRIMENES ESPAÑOLES

83

algunas otras poblaciones, y también conviene recordar que muchos Gobernadores de provincia y Alcaldes de pueblos importantes, recibieron misteriosos anónimos días antes de que tuviera lugar el atentado de Merido.

Sea de esto lo que fuese, lo cierto es que a pesar del largo tiempo transcurrido, nada, absolutamente nada se ha podido averiguar, y el cura Merino ha llevado a la tumba su secreto, si como muchos suponen, no fué su atentado un rapto de locura, pues dió después y hasta sus últimos instantes, repetidas y evidentes pruebas de que tenía aplomo bastante para no dejarse arrastrar por impresiones del momento.

El cura Merino estaba impasible como si no hubiera representado ningún papel en aquel terrible drama, y con increíble sangre fría, respondía a cuantas preguntas se le dirigían, llegando a tal extremo su calma, que habiéndole dicho un elevadísimo personaje:

—Si yo me hubiera encontrado al lado de S. M., le hubiera atravesado a usted de una estocada.

Le contestó con el mayor aplomo: —Si tan envidiable es para usted el papel de verdugo, todavía está a tiempo de hacer sus veces.

Cuando se le registró, se encontró la vaina del puñal cosida a la sotana; lo había hecho con objeto de poder desenterrar fácilmente el puñal, sin inspirar a nadie desconfianza, para que creyeran que solo trataba de presentar un memorial a la Reina.

Inmediatamente acudieron al Regio Alcázar el Juez de primera instancia del distrito de Palacio, que lo era a la sazón, el Sr. D. Pedro Nolasco Auriol, el Pro-

No somos de los que juzgamos los asuntos de ligero, a distancia y sin los necesarios antecedentes; no proclamamos ni hemos proclamado nunca la infalibilidad de los individuos de la Guardia Civil, pero sí recordaremos que contra el Sargento Escudero se concitaron un día ciertas malas pasiones que le encartaron en una sumaria de la que salió absuelto con todos los pronunciamientos favorables.

Que conste así por ahora, y sin más comentarios y sin perder de vista el asunto, terminamos lamentándonos de la poca protección que se dispensa a la Guardia Civil, pues aun en el cumplimiento del deber se encuentra motivo para revolverse contra ella.

SOCIOS

de la de Socorros Mutuos que han fallecido

OFICIALES

Teniente Coronel de activo D. Francisco Hernández Ferrer; Comandante retirado D. Rafael Villegas Ruiz.

Primeros Tenientes de activo D. Mateo Nager López y D. Venancio López Gilbert.

Retirados: D. Modesto Marcos López y don Benito Rico y Salinas.

TROPA

Sargento retirado, José Chico Barcelo.

Cabo en la misma situación, Cayetano Fagundez Chillón.

Guardias de activo: Vicente Segovia Carretero, Pio Molinero Moreno, Miguel López de la Fuente, Eustaquio del Horno López, Joaquín Martínez Olmos, Pascual González Labanda, Timoteo Diego Tiraño, José Jiménez Orozco, y retirados: Miguel Martínez Sáez, León Aragón Martínez y Felipe Villaseñor Olmos.

EL DESARME GENERAL

Grande ha sido la sorpresa causada en las regiones diplomáticas de Europa por una comunicación que, obediendo a instrucciones del Czar, entregó hace seis días el conde Mouravieff a los representantes extranjeros acreditados en San Petersburgo.

El caso no es para menos.

El emperador de Rusia propone lisa y llanamente el desarme general de las naciones.

Los grandes aprestos militares, sin cesar crecientes, constituyen un peso abrumador para los pueblos, y han creado una situación que sobre ser intolerable, conducirá fatalmente a un cataclismo; para evitarlo, propone el Czar a todos los Gobiernos la reunión de una conferencia encargada de estudiar tan grave problema, procurando anular los esfuerzos de todos los Gobiernos amantes de la paz.

La nota entregada por el canciller ruso a los embajadores extranjeros, termina con las siguientes palabras:

«Mediante el auxilio de Dios, sería un feliz presagio para el siglo que va a nacer; reuniría en poderoso haz las energías de todos los Estados que con sinceridad aspiran al triunfo del gran pensamiento de la paz universal impuesta a los elementos de perturbación y de discordia.»

«La conferencia consolidaría al mismo tiempo sus acuerdos mediante una proclamación solidaria de los principios de equidad y de derecho, sobre los cuales descansan la seguridad de los Estados y el bienestar de los pueblos.»

La impresión producida en Europa es algo varia.

Claro está que la idea tan cristiana del Czar no puede por menos de ser acogida con elogios por todos los corazones generosos y amantes del bienestar del género humano; pero las dificultades, rayanas en la imposibilidad de su realización, se alcanzan a cual quiera, y aun pudiera suceder que esa misma guerra que desea el emperador de Rusia evitar, se produjera antes, y en proporciones más sangrientas, con la medida propuesta.

Las circunstancias, por otra parte, no son las más abonadas para que fructifiquen esas generosas aspiraciones.

Aun por mucho tiempo todavía la ley del más fuerte habrá de ser la que regule las relaciones internacionales, y bien patente está la prueba en la guerra a que un pueblo enriquecido y soberbio ha conducido a España, sin otro objeto que el de arrebatarse lo que de derecho le pertenecía.

Guardia Municipal montada

La Guardia Municipal montada comenzará a prestar servicio a fines de la semana próxima.

Consta de dos secciones: la primera de 25 hombres, prestará sus servicios dentro de la población, y vigilará los teatros Real, Español, Comedia y corridas de toros, relevando a la Benemerita de estos servicios, particularmente del último, que es el más enojoso é impropio del Instituto por haber sido creado para fines más elevados que el de ordenar aurigas.

La segunda sección se halla compuesta de 30 hombres, tiene la misión de vigilar el ensanche de Madrid y auxiliar en lo posible a la primera.

El uniforme resulta análogo al que visten los municipales de infantería, a excepción de los cascos de metal exactamente iguales a los que usa la Guardia republicana de París.

Nuestro aplauso al conde de Romanones que ha sabido vencer los escollos que se oponían al establecimiento de un Cuerpo que era de necesidad y que entendemos facilitará algún descanso a la Guardia Civil.

La política

El único Ministro que ha despedido ayer con S. M. la Reina ha sido el Sr. Sagasta, y a la salida del Regio Alcázar aseguró a los periodistas que no era cierto nada de lo que la prensa decía respecto de la Comisión de París, y menos aún que el Sr. Montero Ríos vaya a presidir la española.

De este asunto—dijo el Presidente—el Gobierno no ha hecho hasta ahora más que lo que ociosamente se ha manifestado a la salida de los Consejos anteriores, pues si estuvieran acordados los nombres de los comisionados, no habría para qué tenerlos en el secreto.

Tan inexacto es lo de los comisionados—añadió el Sr. Sagasta—como lo del emprés-

tido de que hablan los periódicos de la mañana.

Nadie ha pensado en estos empréstitos porque no hay para qué, y aun si se hubiera tratado del asunto en alguna reunión del Gobierno, nunca se haría esta operación de crédito en la forma que se dice.

No hay ninguna noticia de Cuba ni de Puerto Rico hasta ahora—terminó diciendo el Presidente.

El Ministro de Ultramar, en la conferencia que celebró ayer con el Presidente respecto de los empleados civiles del Archipiélago filipino, acordó que todos permanezcan en Filipinas hasta que las Comisiones de París determinen en sus conferencias las bases de la paz definitiva, pues de otra suerte sería perjudicar cuestiones de soberanía, y esto podría perjudicar los intereses de España en Oriente.

Partida de bandidos

En la prensa de Sevilla recibida ayer, encontramos las siguientes noticias, relacionadas con los robos cometidos por la partida de bandidos que hace unos días merodea por los términos de Carmona y El Viso del Alcor.

Noches pasadas robaron cuatro caballos y un mulo en el cortijo y hacienda de «Chamorro», que en término de Dos Hermanas posee D. Joaquín Abaurre.

Asimismo robaron la casa de la huerta de D. Emilio Muñoz, también de Dos Hermanas.

Los fantasmas se llevaron buen número de cubiertos de plata y otros objetos, también de plata, de servicio de comedor.

También se llevaron bastantes ropas de cama.

Para efectuar este robo, forzaron una fuerte reja de hierro de una ventana de la casa.

El *Noticiero Sevillano*, inserta una carta de Utrera, fechada el día 30 de Agosto, en la cual encontramos las siguientes noticias:

«A la una de la tarde de ayer se tuvo conocimiento en esta ciudad de que la partida de ladrones que merodeaba en El Viso, se encontraba en el término del cortijo denominado Bucaré.

Según asegura el guarda de dicho cortijo, lluevanse como prisioneros a dos guardas rurales que prestan servicio en aquél término.

Inmediatamente salió en persecución de la famosa partida la poca fuerza de Guardia Civil que en Utrera existe y resto de la partida rural.

A la hora en que escribo estas cuartillas no se sabe nada de la Guardia Civil ni de la partida rural.

También ayer, al volver del campo don Joaquín Solís con uno de sus amigos, fueron sorprendidos por dos hombres que les detuvieron el carruaje; pero gracias a la serenidad de D. Joaquín, que sacó el revólver disparando dos tiros al aire, consiguió que los caballos asustados, se pusieran precipitada fuga, logrando así escapar.

Otro diario sevillano dice que en el tren correo del miércoles llegó a El Viso el Teniente Coronel de la Guardia Civil D. Polán Zulueta, que con fuerzas de aquel tercio persigue activamente a los bandidos. Se cree que en breve caerán éstos en poder de las autoridades.

La vida y sus cosas

La venganza de un dentista

Uno de los mas brillantes *sportsman* de París, el vizconde de A. S., acaba de ser víctima de una desgraciada aventura.

Paseando en su automóvil por la vía de Saint-Germain, habíase cruzado repetidas veces con una encantadora ciclista que le impresionó vivamente, y que con sus miradas de soslayo le había hecho creer que él no le disgustaba.

Le fué fácil saber de ella. Era la mujer de un dentista que habitaba en uno de los barrios elegantes de París.

El vizconde redobló sus miradas asesinas, pasó y repasó por el lado de madame T... y acabó por entablar conversación.

Cuando creyó el momento favorable, permitió solicitar el favor de una visita.

Su demanda fué acogida favorablemente. Y he aquí como, una vez autorizado, fué diariamente a pasar algunos momentos al lado de la bella... cuando no estaba el marido.

Pero siempre era recibido en el salón.

El quería penetrar más adelante.

Madame T., que es una mujer impresionable comprendió su imprudencia, y advirtió a su marido.

Este la recomendó que en cada cambiase sus costumbres; pero al día siguiente, en el momento en que el vizconde expresaba sus amorosas ansias, el dentista apareció bruscamente.

«¿Usted viene a la consulta?» preguntó al enamorado galán.

«Sí—contestó el vizconde—Una muela... la del fondo... que me hace sufrir...»

«Vamos a ver enseguida. Haced el favor de pasar al gabinete.»

El vizconde, que tenía una dentadura magnífica, se reía para sus adentros; pero su hilaridad fué de corta duración.

«¡Ah! ya veo—exclamó el dentista—Sí... está careada... Vamos a sacarla.»

«¿No habría medio...?—le evitarlo?...—balanceo el vizconde aterrizado.

«No. No os mováis... ¡Prac! ¡Ya está!»

El vizconde lanzó un grito horrible.

El dentista acababa de arrancarle una muela completamente sana...

Ya estareis tranquilo—dijo con aire de triunfo—son veinte francos.

El vizconde entregó el dinero y salió furioso y jurando que no volvería a coger en el garlito.

En cuanto al dentista y a su mujer, tan contentos.

El plumero el Emperador

El Emperador de Austria suele hacer frecuentes visitas a la Academia Militar de Wiener-Neustadt, y sistió a los exámenes que allí se celebran, interrogando algunas veces él mismo a los alumnos. A menudo llega, sin hacerse anunciar, y penetra en las salas.

Hace pocos días entró de este modo en la del Capitán Ebersberg, profesor de Historia, en el momento en que explicaba su lección. El Emperador, después de haber indicado por señas al profesor que continuara hablando, se apoyó en el primer banco, sobre el cual había colocado su sombrero, y escuchó atentamente la lección comenzada.

Uno de los alumnos que ocupaba un sitio detrás del Soberano alargó subrepticamente la mano y se apoderó de una de las plumas del sombrero del Emperador. Vieron esto varios compañeros y todos solicitaron una pluma para cada uno.

El atrevido joven púsose a ejecutar de buen grado lo que se le pedía, y fué sacando sucesivamente varias plumas, que iba repartiéndolas entre sus compañeros.

El plumero del Emperador comenzaba a presentar un aspecto lastimoso.

De pronto, al realizar la última tentativa, sin duda con menos ligereza que antes, cayó el sombrero rozando la persona del Emperador, quien volviendo la cabeza, sorprendió al malhechor con una pluma en la mano.

Este con la faz descolorida, por el espanto que de él se apoderó, considerábase ya por lo menos expulsado de la Escuela.

«Señor alumno—dijo el Emperador—¿qué pensáis hacer de esa pluma?»

«Guardarla como un recuerdo de V. M.»

«¿Y os basta para ello con una sola?»

«No, señor; porque mis compañeros desearán así mismo una pluma cada uno.»

«Entonces—replicó el Emperador—tomad el plumero entero.»

Y arrancándolo del sombrero lo entregó al alumno.

En seguida, dirigiéndose al profesor, exclamó:

«Señor Capitán, tened la bondad de prestarme vuestro casco.»

Sabia precaución; porque visto en la calle con un casco sin plumero, exponíase el Emperador de Austria a ser arrestado como un soldado raso cualquiera.

ASISTENCIA AL TEATRO

¿Pueden los individuos de tropa ocupar butacas en los teatros? ¿Obedece la prohibición a disposiciones o antigua costumbre?

Contestación.—Precisamente en este año una Real orden de 10 de Marzo (C. L. número 84) declara que los Sargentos, Cabos y soldados pueden viajar en tranvía y ocupar butaca ó asiento de preferencia en teatros y espectáculos públicos.

Hasta esa fecha regía la prohibición de que la tropa asistiese a los teatros en *letas*, según Real orden de 10 de Marzo de 1814, rogada por otra de 13 de Junio de 1820 establecida por la de 26 de Enero de 1854 circular fecha 31 del mismo mes.

REAL ORDE

Regreso de tropas de Ultramar

Circular. Excmo. Sr.: En vista de que obstante las múltiples disposiciones dadas por este Ministerio con el exclusivo objeto de facilitar a los defensores de la patria, regresados de Ultramar, el auxilio y piedad que esta debe darles, y teniendo en cuenta que la amplia libertad que en estos casos se les concede para marchar a sus casas, accediendo a sus reiterados deseos, sin estar en condiciones de poder soportar las fatigas del viaje, redonda muchas veces en perjuicio de los mismos a quienes se trata de favorecer, causando, al propio tiempo, mal efecto en el ánimo público que tales individuos no sean recogidos y amparados a su llegada a las poblaciones, el Rey (Dios guarde), y en su nombre la Reina, agente del Reino, ha venido a bien disponer que, además de las órdenes a que se ha hecho referencia, se observen las prescripciones siguientes:

1.ª Los Capitanes generales de las regiones correspondientes a los puntos de desembarco, darán las necesarias instrucciones a fin de evitar que, bajo pretexto alguno, emprendan la marcha para el punto de su residencia, ningún individuo de tropa regresado de Ultramar, que por su estado de salud inspire temores de que no pueda terminar su viaje, sometiendo al efecto a todos los repatriados al más escrupuloso reconocimiento facultativo, en los términos que están prevenidos.

2.ª Los que necesiten asistencia facultativa ingresarán, desde luego, en el hospital militar, y los demás, incluso los convalecientes, serán acuartelados, facilitándoseles el pan y rancho hasta el momento que emprendan la marcha, bien a sus casas ó a los sanatorios establecidos para recibirlos, con objeto de atender al restablecimiento de su salud.

El rancho les será suministrado por uno de los cuerpos de la guarnición, con cargo a los haberes que, al respecto de Ultramar, han de entregarse a los interesados.

3.ª Oportunamente se designarán por este Ministerio los hospitales de evacuación que sean necesarios, además de los de Valladolid, Burgos y Vitoria ya dispuestos al efecto, a los cuales deberán enviarse los enfermos que no tengan cabida en los hospitales de los puntos de desembarco.

Las autoridades militares de dichos puntos ó de los en que deban detenerse los repatriados, dispondrán se habilite un local que reúna buenas condiciones para el acuartelamiento de estas fuerzas, evacuado, si fuere preciso, alguno de los que actualmente ocupe uno de los cuerpos de la guarnición, para lo cual quedan autorizados los Capitanes generales.

4.ª Cada expedición de regresados que salga de los puntos de desembarco, irá conducida por un Sargento, si está formada de diez a veinte individuos, y desde este número en adelante se pondrá a cargo de uno ó varios Oficiales, según su importancia,

- 140 -

FUSIL CARABINA

	Pesetas.	Pesetas.
Tornillo inferior del guardamonte.	10	10
Idem superior de idem.	07	07
Tornillo del porta-expulsor.	06	06
Idem del muelle del alza.	04	04
Tapa de la corredera.	04	04
Tornillo de la anilla superior.	05	03
Tuerca de la anilla superior.	05	02
Tornillo del anillo de punto.	02	»
Tornillo de la cantonera y de la base de la anilla inferior.	28	28
Pasadores del escudete.	02	»
Ejes del disparador (dos piezas).	05	05
Pasador del pestillo.	03	03
Eje del alza.	03	02
Pasador del diente de la corredera.	03	03
Muelle del percutor.	12	12
Muelle del pestillo.	02	02
Tapaboca.	50	50
Muelle del disparador.	03	03
Muelle del diente de la corredera.	02	02
Porta-anilla.	»	35
Tornillo de la base de la anilla.	»	18
Montura.	5,93	5,34
TOTAL	70,00	66,50

Piezas sueltas del cuchillo-bayoneta para fusil Mauser modelo 1893

Hoja.	2,58
Cruz.	60
Pomo.	42
Juego.	1,70
Valna.	79
Montura.	2,41
TOTAL	8,50

Piezas sueltas del cartucho de guerra para fusil Mauser modelo 1893

Un cartucho.	00,15
Un cargador.	00,05
Un casco ó valna de cartucho disparado.	00,01
TOTAL	00,21

- 137 -

da la revista de Comisario, podrán las Cajas de las Comandancias anticipar las pagas líquidas de los segundos Tenientes a la escala de reserva retribuida de los Tercios de Ultramar que presen sus servicios en comisión en aquéllas, pasando los cargos a la Dirección General antes del 8 de cada mes.

3.—El sueldo regulador para las pensiones de Cuce de Maria Cristina y Mérito Militar que se concedan por méritos de guerra, será el que los agraciados disfruten por virtud del artículo 3.º transitorio del Reglamento de ascensos, aun cuando no hayan transcurrido dos años desde que lo obtuvieron, en arreglo a lo resuelto en R. O. de 1.º de Julio de 1896. (C. L. núm. 155.)

4.—En R. O. de 27 de Julio de 1896 (C. L. núm. 179) determina el sueldo que han de disfrutar los Jefes y Oficiales que de Ultramar pasen a la Península en uso de licencia por enfermos, declarando al propio tiempo la situación en que deben quedar al terminar aquella. (V. Licencias temporales.)

5.—Los grados y empleos con que los Oficiales de cualquier Arma ó Cuerpo hayan pasado perdiendo su antigüedad a la terminación de sus estudios académicos para abrir vacante en cualquier Cuerpo ó Instituto, se considerarán como grados ó empleos personales para la concesión de los beneficios a que se refiere el artículo 3.º transitorio del reglamento de ascensos, siempre que aquellos empleos tengan fecha anterior a la promulgación de la Ley de 19 de Julio de 1894, cuya jurisprudencia se establece por R. O. de 10 de Septiembre de 1896. (C. L. núm. 229.)

6.—Los Jefes y Oficiales que por hallarse enfermos sean declarados de reemplazo, disfrutaran los cuatro quintos del sueldo por todo el tiempo que permanezcan en dicha situación, conforme a lo dispuesto en R. O. de 23 de Octubre de 1896. (C. L. número 289.)

7.—El sueldo que han de disfrutar los Jefes y Oficiales a quienes se conceda permuta ó cambio de situación una vez destinados a Ultramar durante el tiempo que permanezcan como expectantes a embarco, se determina en R. O. de 5 de Diciembre de 1896. (C. L. núm. 340.) (V. Permutas.)

8.—Los Oficiales de la escala de reserva retribuida procedentes de la Guardia Civil y Carabineros, cuando presten servicio en Infantería ó en Caballería, disfrutaran el sueldo correspondiente al Arma en que sirvan, en las demás situaciones el de Infantería como regulador para todos los del Ejército; no debiendo abonarseles el de los respectivos Institutos, sino cuando desempeñen funciones del mismo en sus dependencias propias, conforme a lo resuelto en R. O. de 29 de Diciembre de 1896. (Colección Legislativa núm. 37)

Suministros

1.—Los individuos de tropa que regresen de Cuba sin alcanes, serán socorridos por el depósito para Ultramar del puerto de desembarco en la medida prudencial é indispensable que sea necesaria para su manutención hasta llegar al punto donde va-

con las clases de tropa necesarias, á fin de que puedan atender debidamente al objeto de esta comisión, sin ser relevados durante el viaje.

5.ª En los puntos de llegada serán recibidos como previene la Real orden circular de 4 de Enero de 1897 (C. L. núm. 1), por el Jefe, Oficiales y médicos de Sanidad Militar que la autoridad militar de la plaza designe, á fin de hacerse cargo de los individuos que constituyen la expedición, previa entrega que de ellos y de sus documentos hará el más caracterizado ó Sargento comisionado para la conducción.

Los médicos destinarán al Hospital militar á todos aquellos cuyo estado lo requiera, siguiéndose, en cuanto á los demás, las prescripciones del artículo 2.º de esta circular.

A disposición de los médicos de Sanidad Militar estarán los botiquines, carruajes de ambulancias y demás medios auxiliares de transporte de enfermos ó heridos que se conciben precisos.

6.ª Con el objeto de facilitar el desempeño de su cometido al Jefe encargado de cada recepción, dicha autoridad pondrá á su disposición un piquete de fuerza armada que evite se dispersen los expresados individuos á la llegada del tren y que se hagan cargo de ellos las asociaciones ni particulares de ninguna clase, una vez que únicamente habrán de ser atendidos por el elemento militar que es el que tiene el deber de hacerlo.

Tanto el piquete, como los Oficiales y tropa de la comisión conductora, auxiliará á la recepción para acompañar á los regresados Ultramar al Hospital militar ó al local designado para su acuartelamiento.

Las familias podrán hacerse cargo en los hospitales ó cuarteles de los puntos donde se encuentren, de los individuos que pertenecen á ellas y también en las estaciones que terminen su viaje y no hubiere guarnición.

7.ª En los puntos de tránsito no permanecerán los individuos que puedan continuar la marcha más que el tiempo necesario para el cambio de tren ó el preciso descanso.

8.ª Facilitándose en los puntos de desembarco á los individuos de tropa repatriados un socorro de 20 veinte pesetas con cargo á sus haberes de Ultramar, sin perjuicio de la cantidad que se les entregará en la finca que se dispone por Real orden circular hoy, no se les abonará el plus ni el per que se hace referencia al art. 2.º de la ley de 4 de Abril de 1897 (C. L. núm. 83.)

9.ª Se recuerda el más exacto cumplimiento de las reales ordenes circulares dadas con motivo de la repatriación de tropas procedentes de la isla de Cuba.

10.ª Los Capitanes Generales de los puntos de llegada, con el aviso telegráfico urgente que habrán de recibir de los de las regiones de desembarco, darán las órdenes oportunas para el más exacto cumplimiento de lo prevenido en la presente circular y demás disposiciones vigentes; exigirán en todo caso las responsabilidades á que haya lugar por las omisiones que observaren, las castigarán con arreglo á sus atribuciones, y darán cuenta de ello á este Ministerio.

De Real orden lo digo á V. E. para su cumplimiento y demás efectos. Dios guarde á E. muchos años. Madrid 1.º de Septiembre 1898.

CORREA

INFORMACION

RESOLUCIONES

Por fin del mes anterior han causado baja el Instituto por pase á situación de retirados, los Sargentos de la Comandancia de Reitevedra D. Antonio Reboledo García; de Córdoba, José Ruiz Espinosa; de Tarragona, Manuel Rama Pucó; de Huelva, José Pérez Ramos; de Cuenca, Anastasio Pinar García; de Burgos, Salvador Noguera Morrey; de Sevilla, José Mateo y Mateo; de Zaragoza, Bernardo Marín y Marín; de Huelva, Joaquín Morales Martín; de Coruña, José Luaces Iglesias; de Lugo, Domingo López Díaz; del Sur, José Iturriza Basterrica; de Córdoba, Bartolomé Herrera Vallecillo; de Madrid, Pablo Gómez Santos; de Huelva, Andrés García Mortera; de Teruel, Manuel Garcerán Martín; de Oviedo, Pedro Gutiérrez Suero; de Jaén, José Cámara Gómez; de Tarragona, Perfecto Vera Parra; de Jaén, Pedro Bravo Martínez; de Sevilla, Antonio Pérez Rosa; de Ciudad Real, Leonardo García Acuña y de Sevilla, José de Cos Terrero.

Guardias de Cuenca, Manuel Zamora Aláiz; de Cádiz, Federico Subirán Chandel; de Cáceres, Ignacio Ramajo Morientes; de Segovia, Faustino Ramos Martín; de Palencia, Vicente Rodríguez Ciruelo; de Zaragoza, Agustín Ortega y Ortega; de Badajoz, Antonio Nieto Alcón; de Murcia, José Martínez García; de Salamanca, Pedro Manzano Basalona; de Valladolid, Manuel Mármol Rodríguez; de Toledo, Juan Macías Pérez; de Valencia, José López Biosca; de Oviedo, Manuel Iglesias Exposito; de Valencia, Manuel García Solsona; de Cáceres, Tomás Fuentes González; de Valencia, Salvador Espinas Martí; de Baleares, Juan Compta Güell; de Navarra, Antonio Castro Mendez, del Sur, Eleuterio Cernuda González; de Toledo, Julián Vaguerizo Francisco; de Alava, Pío Valdivia Oñate y de Avila, Gregorio Abad Martín.

Se ha concedido de Real orden la rescisión del compromiso que por cuatro años tenía contraído al Guardia de la Comandancia de Valencia Miguel Guardia Olmos.

Por Real orden de 30 del anterior, se con-

cede ingreso en el Colegio preparatorio militar de Trujillo á los Guardias Odilo Armes Salgado, de la Comandancia de Oviedo; Francisco Morcillo Rodríguez, de la de Badajoz; Cenón Ocarreta Zubiri, de la de Guipúzcoa; Casimiro Romero Lana, de la de Zamora; José Bosque Pardina, de la de Huesca; Ladislao Contreras Casero, de la de Jaén, y Carlos Aranda Marco, de la de Guipúzcoa.

Han sido llamados para su ingreso en el Colegio de Guardias Jóvenes y Asilos de huérfanos del Cuerpo, los aspirantes siguientes:

PARA EL COLEGIO DE GUARDIAS JÓVENES

Vicente Roca Sánchez, Gregorio Vázquez Neches, Jesús Hernández Rodríguez, Manuel Fuentes Rodríguez, Fernando Sevilla Castellanos; Ildefonso Casas Matillas, Miguel Gálvez Romero, José Ferrer Barceló, Higinio Gil García, Alvaro Cruz Dorado, Luis de Moral Ysares, Manuel Bravo Presta, José Villamarín González, Florencio Nieto Sánchez, Venancio García del Cerro, José Pueyo Maig, Juan Corral Arroyo, José Monteagudo Gallego, Miguel García Samuel, Primo Egidio Martínez, Enrique Martínez Rodríguez, Alfonso Díaz Martínez, Miguel Robledo Díaz, León Muñoz Plaza, José Vela Martínez, Fernando Retamosa Reyes, Tomás Vega Serrano, Estéban Pérez del Brio y Feliciano Benito Llorente.

PARA EL ASILO DE HUÉRFANOS

José Galea Garro, Angel García Segura, Tomás Garci Torres, Martín Torres Santamaría, Juan Herrero Aparicio, Ildefonso Cristóbal Calo, Manuel Ruiz Eubi y Manuel Montillano Gómez.

PARA EL ASILO DE HUÉRFANOS

Victoria Priá Alegre, Andrea Pobo Rodríguez, Adelina Aller López, María Izquierdo Caballero, Adhina Morán Fuentes, Encarnación Moral Vías y Daniela Bonilla García.

En el presente mes han causado alta en el Instituto en clase de guardias segundos, los aspirantes a ingreso que se relacionan.

Prudencio Acebo Calzada, á la Comandancia del Norte; Juan Alberola Benavent á Tarragona; Adolfo Bono González al Norte; Vicente Barros Sánchez al Norte; Juan Benítez Santiago á Lérida; Jacinto Bernal Brinjas á Guipúzcoa; Joaquín Calatayud Guerrero á Barcelona; Rafael Coronado Reyes á Huelva; Francisco de Piernas al Sur; Ezequiel Corral Hernández, á Vizcaya; Pedro Cobos Fernández al Toledo; Trinidad Cambero Durán al Sur; Blón Durán Saurina, á Barcelona; Luis Meban Rubio y Vicente Fernández Álvarez al Norte; Juan Fernández Gómez á Cádiz; Francisco Fernández Sánchez y Paulino González Valdivieso al Sur; Pedro Gordillo Barrón á Jaén; Roque García Domínguez á Vizcaya; Luis Gómez Bravo á Toledo; Alejo García y García al Norte; Pablo González Guzmán á Cádiz; Gaspar Holgado Cabezas al Norte; Miguel Hernández Canales al Sur; Miguel Hernández Medina á Tarragona; José Hidalgo Marín á Cádiz; Pedro Surana San á Barcelona; Secundino Losada Rivas César Álvarez García al Sur; Saturnino Laporta Carriena al Norte; Miguel Lobo López á Sevilla; Juan Manzano Hernández á Tarragona; José Muñoz San Marín al Norte; Hilario Maestre García á Alava; Joaquín Martínez Prado al Sur; Matías Medina Rodríguez al Norte; Angel Martínez Saló á Girona; Joaquín Martín Rodríguez á Toledo; Toruato Noufuentes Puertas á Jaén; Prisciliano Maestre al Norte; Francisco Onofre Pérez á Madrid; Juan Ma-

dueño García, al Sur; Eduardo Sánchez Martín á Alava; Juan Moya Carrillo á Girona; Francisco Andrés Pariente al Norte; Ricardo García Garrote á Huelva; José Collado Kódenas, Domingo Tello Valdovino y Manuel García Gómez á Girona; Julián Arévalo Bejerano á Huelva; Francisco Lorenzo Centeno á Guipúzcoa; Victoriano Cestero y Nieto á Vizcaya; José Rodríguez Nieto á Jaén; Antonio Muñoz Benítez á Cádiz; Vicente Florín San Juan al Sur; Francisco Rodríguez Medina á Jaén; Antonio Sánchez Marín al Sur; Cástor Moreno de la Riva á Guadalajara; Francisco Morcillo Santillana á Madrid; Francisco Nieto Suárez al Sur; Mariano Lapuerta Nieto y Diego Pelez Cívico á Girona; Joaquín Salcedo Rivas á Cádiz; Pascual Centelles Revira á Tarragona; Enrique Martínez Ródenas á Girona; Tomás Carrillo Vázquez á Barcelona; José Bernarros Burgos á Lérida; Alejandro Fernández Rivera á Oviedo; Emiliano Montero Renedo á Guipúzcoa; Doroteo Carracedo Sánchez á Navarra.

Pablo Roldán Mateo, á Valladolid; D. Daniel Celma Ibarra, á Zamora; Feliciano Gómez Fernández, á Toledo; Francisco Romero Díaz, á Albacete; Manuel Roca Arés, á Oviedo; Francisco Ontiveros Viudes, al Norte; Francisco Otal Casanovas, á Huesca; Juan Porcel Martínez, á Cádiz; Pascual Crespo Bertomeu y León Rojas Lasena, á Toledo; Wenceslao Reinoso Navarrete, á Madrid; Ildefonso Sarmiento Baños, á Cádiz; D. Guillermo Silveira Nieto, á Huelva; Manuel Tabernero Herrero, á Alava; Antonio Triana Fernández, á Madrid; Francisco Torres Pérez, al Norte; Francisco Vivas Calero, al Sur; Antonio Vargas Hernández, á Cádiz; Manuel Arciniega Sierra, á Sevilla; José Martínez Parra, á Girona; Juan Ramos Gómez, á Guadalajara; Paulino Contreras Bolívar, al Norte; D. José Valero Vázquez, á Badajoz; Manuel Adán Martín, á Cádiz; Sandalio Goñi Elizalde, á Navarra; Juan Requena García, á Huelva; Antonio Álvarez Torio, á Guipúzcoa; D. José Juliá González, al Norte; Luis Gómez y Gómez, á Alava; Juan José Montoro Martín y José Maigues Plá, al Sur; Jacinto Cervera Fernández, á Huelva; Ansonio Bosque Pardina, á Huesca; Juan Bayo Pérez, á Barcelona; José Ortega Guerra, á Córdoba; Manuel del Taso Esgueva, á Guipúzcoa; Calixto González López, á Navarra; Manuel González Román, á Jaén; Antonio López Fernández, á Girona; José Suárez Lucógnito, á Lérida; Baldomero Pando Argüelles, á Oviedo; Luciano Villa Álvarez, á Girona; José Blanco Nadeles, á Barcelona; José Baella Carrión, á Lérida; Vicente Costa del Campo, á Girona; Ramon Escarcha García, á Madrid; Baltasar Fierro González, á Navarra; Pedro Ferrer y Ferrer, á Barcelona; Leandro Luque Jiménez, á Lérida; Eulogio Juez Cano, á Navarra; Celedonio Blanco Tejada, á Guipúzcoa; Esteban Roig Domínguez, á Lérida; Pedro Adán Ibáñez, á Vizcaya; Diego Olivares Pascual, á Huesca; Gonzalo Muñoz Martín, á León; Alejandro Herráiz Garbailon, á Vizcaya; Valentín Martín Santa Cruz, á Guipúzcoa; Francisco Sillero Leiva, á Madrid; Simón Martínez Valdoví, á Tarragona; Simón Rodríguez Sánchez, á Guipúzcoa; Guillermo Tous Martínez, á Tarragona; Ricardo Perosanz Baciero, á Alava; José de Dios Medina, á Tarragona; Francisco Rodríguez Sánchez, á Madrid; Modesto Lozano García, á Alava; Manuel Fernández Ruiz, á Guipúzcoa; Antonio Villar Calvo, á Vizcaya; Pedro Fernández Campillo, á Navarra; Miguel Aguirre Cabredo, á Alava; Juan Andrés Chillerón, á Girona; Maximiliano Rodríguez García, á Lérida; Miguel Martín y Martín, á

Vizcaya; Manuel Pérez Torres, á Zaragoza; Gregorio Sanz Caballero, á Alava; Francisco Saavedra González, á Navarra; Zacarías Sáinz Díaz, á Guipúzcoa; Daniel Rivera Martínez, á Lérida; Ramón Prast y Prast, á Tarragona; Cipriano Martín Novato, á Vizcaya; Joaquín Fernández Castro, á la de Navarra; Ednardo Berná Juan, á Tarragona; Diego Alvarez Montero, á Lérida.

Inocencio Antonio Rodríguez, á Guipúzcoa; Lorenzo de los Reyes Sánchez y Bartolomé Mestre Bouza, á Lérida; Emilio Moriente Goire, á Alava; Pablo Díaz López, á Toledo; Evaristo Fernández y Fernández, á Vizcaya; Bartolomé Leonart Paig, á Lérida; Segundo Rojo García, á Santander, Benigno Acitores Arnáiz, á Alava; Gracián Antequera Navarro, á Almería; José Chacón Gil, á Cádiz; Joaquín Castellis Año, á Lérida; Felipe Corsié Pérez, á Zaragoza; Mariano Calvo Labrado, á Guipúzcoa; José Escudero Toda, á Huesca; Estanislao Hernández Hidalgo, á Alava; Juan González Vázquez, al Norte; José Herrera Espinosa, á Lérida; Pedro Inchausti Gozategui, á Navarra; Cecilio Ladrón de Guevara Ruiz, á Ciudad Real; Francisco Sarasa Ara, á Lérida; Eugenio Sánchez Urzáiz, á Girona; Adolfo Torralba Gutiérrez, á Lérida; Benito Sada Mendoza, á Navarra; Pedro Padrones Alonso, á Vizcaya; Julián Pellejero Cervera, á Navarra; Ramón Mateu Collarín, á Tarragona; Manuel Delgado Segurado, á Lérida; Isidro Morales Jiménez, á Sevilla; José M. squera Rodríguez y Juan Soria Rodríguez, á Navarra; Félix Verga Torrecilla, á Alava; Juan Izquierdo Bermúdez, á Alava; Joaquín Fabregat Gutiérrez, á Cádiz; Manuel Navarro Izquierdo, á Huesca; José Escribano Jiménez y Salvador Ferrando y Ferrando, á Navarra; Antonio Acebo de la Osa, á Lérida; Manuel Pateiro Alonso, á Alava; Aniceto Pulido Valle, á Cádiz; Angel Gómez García, á Guipúzcoa; Emilio Ferrer Domínguez, á Alava; Guillermo Azpuru Aguirre, á Guipúzcoa; Bautista Bon Galiana, á Navarra; Justo Aparicio Jimeno, á Zaragoza; Gregorio Fernández Rodrigo, al Norte; Manuel Romero Conde, á Navarra; Cipriano Caballero Ignacio, á Vizcaya; Tomás Serrano Martín, á Alava; Jaime Seguí Albadat, á Cádiz; Antonio Vidal Medin, á Navarra; Ciriano Blanco Jover, á Barcelona; Francisco Vega Alonso, á Guipúzcoa; Dario Pérez Alberte, á Zaragoza; Ramón Cagiao Quintián, á la de Oviedo.

Recompensas en Cuba

Por el comportamiento que observaron en el combate sostenido contra los insurrectos en la toma del campamento del Chino el día 1.º de Marzo último, se concede empleo de primer Teniente de la escala de reserva del Instituto, D. Jesús Fernández Casanova.

CONSULTORIO

San Antonio.—M. R. R.—Si se considera perjudicado alguno, como usted indica, con la colocación en listas, deben hacer la reclamación oportuna al General Director del Cuerpo.

Los números se le sirven á usted con puntualidad, la falta es de Correos.

Mayorga de Campos.—L. H. G.—Tiene que promover nueva instancia al Jefe de la Comandancia en que usted sirvió, la cual ha de ser cursada por el Jefe de la que en la actualidad pertenece.

Tortosa.—J. C. T.—Ninguna gestión podemos hacer para el cobro; pero si entendemos que promoviendo la instancia que usted indica, conseguirán lo que desean.

Cazalla.—N. J. P.—1.ª No podemos complacele, por carecer de antecedentes.

2.ª Si señor.

Hecho.—J. M. M.—1.ª Sentimos el no poderle complacer á lo que nos interesa en esta pregunta, por carecer de antecedentes para ello.

2.ª Si señor.

3.ª Llevando doce años de servicio, si señor.

4.ª Lo mismo que á los demás estudiantes. En los Institutos facilitan un cuadro de su enseñanza que comprende las asignaturas de los diferentes grupos.

5.ª Cuando tengan aprobada la primera enseñanza.

Pont de Armentera.—V. S. B.—Publicado el servicio.

San Lucas la Mayor.—V. V.—Hecha la aclaración que nos interesa en su carta.

Aldeanueva del Camino.—R. R. R.—Servir los números y almanques que nos interesa.

Lopera.—E. B. N.—1.ª Hecho el traslado.

2.ª Se le remitirán.

Valdepeñas.—H. D. T.—1.ª Cuando el traslado es por conveniencia del servicio, tiene derecho con arreglo á la Real orden de 17 de Diciembre de 1883, á que se le faciliten todos los bagajes que le sean necesarios para trasladar sus equipajes.

2.ª Siendo por conveniencia propia, no señor.

3.ª Hasta tanto no regresen de Cuba, se ignora la distribución que se hará.

4.ª Entendemos que los que no les convenga servir en la Península, les darán su licencia.

Villablino.—T. R. A.—Asciende usted en el presente mes.

Ariza.—T. G. I.—1.ª No señor.

2.ª Por dos y por tres.

3.ª No puede remitirse por habérsele agotado la edición.

4.ª Servido el número y pliegos que nos interesa.

Daltones.—F. P. R.—Por entero el tiempo que estuvo en operaciones de campaña, y por mitad lo que permaneció de guarnición.

Palma del Río.—J. M. B.—1.ª No podemos anticipárselas, por no haberse recibido de aquella isla desde el mes de Marzo último.

La Almunia.—A. A. N.—1.ª La Guardia Civil tiene derecho á que se le entregue gratuitamente la correspondencia oficial y privada á ella dirigida, siempre que un individuo vaya á recojerla á la Administración, cartería ó al paso del peatón, en los puntos donde no exista aquella.

Real orden de 25 de Noviembre de 1863, circular de la Dirección de Correos de 10 de Diciembre de 1877 y artículo 150 del Reglamento de Correos.

2.ª Entendemos que sólo debe efectuarse cuando los pliegos vayan dirigidos á las diferentes autoridades del Cuerpo, y á las demás sólo en el caso de que se refieran á la persecución ó descubrimiento de algún delito ó detención de delincuentes.

San Martín de Trevejes.—J. P. M.—Publicado el servicio.

San Sebastián.—M. R. L.—1.ª Remitidos los números.

2.ª Nada se ha resuelto hasta la fecha.

Imprenta particular
de El Heraldo de la Guardia Civil
33, Tudescos, 33—Madrid

yan á su residencia, cuyos socorros deberán ser cargo á los Cuerpos á que procedan, si en ellos tienen alcances ó haberes que no hayan percibido; ó en caso contrario al crédito extraordinario de la campaña, con arreglo á lo dispuesto en R. O. de 23 de Octubre 1896 (C. L. núm. 299.)

Supernumerarios

1.ª Los Jefes y Oficiales de las escalas activas de todos los Cuerpos, Armas e Institutos del Ejército que se hallen en la situación de supernumerarios sin sueldo, serán colocados en destino de plantilla, medida que haya vacantes que deban darse á la amortización según las reglas que se determinan en R. O. de 28 de Febrero de 96 (C. L. núm. 43.) (V. Ultramar y Ascensos.)

Suplicatorios

1.ª En R. O. de 18 de Noviembre de 1896 (C. L. núm. 323) se recuerda el cumplimiento de la de 26 de Octubre de 1892, que determina la forma en que han de ser dirigidos á otras naciones los exortos y suplicatorios expedidos por la Jurisdicción de guerra. (V. Justicia.)

T

Tambores

1.ª Por R. O. de 7 de Octubre 1896 (C. L. núm. 274) se suspende la admisión de tambores á los Cuerpos, hasta quedar reducido su número á dos por compañía en los Regimientos de infantería y uno también por compañía en las demás unidades que tienen bandas.

Tarifa

1.ª Por R. O. de 28 de Diciembre de 1896 (C. L. núm. 374) se aprueba la siguiente tarifa de precios que deben cargarse á los Cuerpos las piezas sueltas del fusil, carabina, cuchillo-bayoneta y cartucho mauser español modelo de 89.

TARIFA de los precios á que deberá cargarse á los Cuerpos las piezas sueltas del fusil, carabina, cuchillo-bayoneta y cartucho, Mauser español modelo 1893.

	FUSIL	CARABINA
	Pesetas.	Pesetas.
Cañón.	9,35	8,35
Punto de mira.	18	18
Anillo del punto.	47	47
Pló del alza.	68	65
Muelle del alza.	62	60
Chapa del alza.	90	85
Diente de la corredera.	24	24
Corredera.	60	60
Cajón del mecanismo.	10,80	10,80
Cerrojo.	4,90	4,85
Porta-seguro.	2,10	2,10
Seguro.	85	85
Percutor.	1,16	1,16
Cabeza del percutor.	95	95
Extractor.	1,33	1,33
Anillo porta-extractor.	55	55
Porta-expulsor.	1,44	1,44
Muelle del porta-expulsor.	35	35
Expulsor.	15	15
Duparador.	40	40
Palanca del duparador.	90	90
Guardamonto.	4,84	4,84
Fondo del depósito.	1,50	1,50
Elevador.	86	86
Muelle del elevador.	68	68
Pestil o del depósito.	06	06
Tubo del tornillo del guardamonto.	08	08
Escudete.	50	50
Abrazadera superior.	98	98
Muelle de la idem.	35	35
Abrazadera inferior.	90	90
Muelle de la idem.	33	33
Anilla superior.	49	15
Anilla inferior, su base y suplemento.	43	21
Cantonera.	98	98
Baqueta con su tornillo y pasador.	71	71
Arandela del guardamanto.	75	75
Caja.	15	73
Guardamanto.	1	1